

Firmemos la paz con la naturaleza. Por Javier Estévez

miércoles, 04 de junio de 2008

Modificado el miércoles, 04 de junio de 2008

Firmemos la paz con la naturaleza

Javier Estévez

  Qué

pensarían ustedes si yo afirmara categóricamente que hoy es el día mundial de la miseria pobreza? Pues seguramente rumiar an lo siguiente: o éste est  tan despistado como un indio en una película de romanos o es tonto de remate al decir lo mismo de manera consecutiva con diferentes palabras de igual significado. Y lo les pregunto   no sucede lo mismo cuando hablamos de medio ambiente? Por ejemplo,   qué diferencia hay entre estas dos afirmaciones? asistimos impasibles a la degradación del medio, y asistimos impasibles a la degradación del ambiente.   No estoy diciendo lo mismo?   No son sinónimos medio y ambiente? Pues bien, hoy toca ser reiterativos porque es el día mundial del Medio Ambiente, o sea, del medio medio o del ambiente ambiente, como a ustedes guste.

Firmemos la paz con la naturaleza

Javier Estévez   Qué pensarían ustedes si yo afirmara categóricamente que hoy es el día mundial de la miseria pobreza? Pues seguramente rumiar an lo siguiente: o éste est  tan despistado como un indio en una película de romanos o es tonto de remate al decir lo mismo de manera consecutiva con diferentes palabras de igual significado. Y lo les pregunto   no sucede lo mismo cuando hablamos de medio ambiente? Por ejemplo,   qué diferencia hay entre estas dos afirmaciones? asistimos impasibles a la degradación del medio, y asistimos impasibles a la degradación del ambiente.   No estoy diciendo lo mismo?   No son sinónimos medio y ambiente? Pues bien, hoy toca ser reiterativos porque es el día mundial del Medio Ambiente, o sea, del medio medio o del ambiente ambiente, como a ustedes guste. Por lo general, me dan urticaria los días mundiales, sean de lo que sean. Me parecen una tremenda estupidez, qué quieren qué les diga, aunque venga el listo de turno a asegurarnos que son una buena excusa para concienciar a la población sobre el tema en ciernes. Dej monos de una vez de gilipolces. El ser humano solamente toma conciencia de algo por dos rutas: una es la vía del padecimiento, que desgraciadamente es lo habitual; la otra es la vía sensitiva que, o bien es congénita o bien se inculca vía educativa. Y sanseacab . Hoy en día, hablar de medioambiente es guay, suena chachi y m is si eres voluntario y luces camisetas con eslóganes de salvar hasta la madre que te par , si hace falta. Y no te digo si est is en la onda algoriana, ese desvergonzado, con antecedentes de poco menos que presidente, que se forra a costa de toda una desgracia. Porque la degradación de nuestro entorno, del planeta, es la mayor de las desgracias que puede sufrir en la actualidad el género humano. Ahora bien, en esta contaminada sinergia quien pierde únicamente somos nosotros. Si desaparecemos de la faz de la tierra, por nuestra estulticia y sinsentido, que no les quepa la menor duda de que la vida en el planeta continuará. La historia del planeta registra peores cataclismos que el que actualmente nos autoinfligimos y ya ven como la vida se empeña en emigrar de nuevo a los continentes, a las islas y a los océanos. El nivel de deterioro ha llegado a tal extremo que ya no valen medias tintas. Ahora s  que nos la jugamos.   De qué vale tener un crecimiento anual del 10%, pleno empleo, superávits y que Di St fano vuelva a golpear en el Bernabeu si no se puede vivir sobre este planeta de tanta mierda que nos ahoga? Si es que respiramos veneno, comemos veneno y cagamos veneno. El ciclo de la vida est  intoxicado, emponzo ado. Somos el muladar del sistema solar. Los avances, las conquistas en el campo de la convivencia y el bienestar resultan innegables, que duda cabe, pero en el balance nunca se ha querido incluir lo que quedó masacrado en el camino. Se debe tener presente que las cuentas est n muy mal hechas y que el modelo no puede seguir justificándose por un crecimiento económico tan insostenible como irrelevante, al menos cuando se adjuntan al balance de la contabilidad los costes ambientales. Debemos firmar la paz con la Naturaleza. Queda mucho camino por recorrer. Debemos llegar hasta donde seamos capaces de entender que los procesos de continua renovación, es decir la archimencionada como desconocida sostenibilidad, son los que permiten perdurar a los vivos. Al respirar transparencia, el aire purificado por la vegetación fecunda la vida en todos los rincones. Al beber limpidez, el agua funda para s all  donde le dejamos. Al multiplicarse la multiplicidad juega a ser eterna, a burlar las leyes m is constantes del Universo que son precisamente las del desgaste continuo. Lo escrito anteriormente me ha traído a la memoria el verso explosivo de Pessoa: El verde de los árboles es parte de mi sangre. Lo dicho: debemos firmar la paz con la naturaleza. Vayan pensándolo.

